

Nueva agricultura requiere innovación en las políticas y en institucionalidad

Ileana Gómez | Viernes, 30 Octubre 2015



Durante los últimos cinco años se han ido produciendo políticas que nuevamente se enfocan en lo rural y que son parte de un proceso más amplio que apunta a la transformación del Estado.

En El Salvador, se han desarrollado programas nacionales para promover la agricultura familiar con el objetivo de garantizar la seguridad alimentaria y reactivar la productividad del sector. También las políticas para medio ambiente y cambio climático, como la implementación del primer Plan Nacional de Cambio Climático lanzado en 2015, tienen un fuerte énfasis en la restauración de ecosistemas y paisajes como estrategia para la adaptación al cambio climático con implicaciones para la transformación de los sistemas productivos que incluye a la agricultura familiar y la agroindustria. Dichas acciones requieren esfuerzos de coordinación interinstitucional y seguimiento al más alto nivel del gobierno y al nivel territorial.

Contar con políticas que buscan la transformación de prácticas agrícolas es cada vez más urgente, al tratarse de un país caracterizado por la pobreza rural y la degradación de sus recursos naturales, agravada por los impactos de la variabilidad climática. Los medios de vida de la población rural, su seguridad alimentaria y la posibilidad de contar con una provisión suficiente de servicios ecosistémicos se ven agravados por estas condiciones adversas.

Los avances en las políticas públicas para la transformación de los sistemas productivos demandan acciones intersectoriales, mayor articulación con lo territorial y la inclusión de los actores sociales en la acción pública. Si bien existe la voluntad política para impulsar este tipo de enfoques, el aparato estatal aún mantiene un diseño sectorial y centralizado. Actualmente, los mandatos legales, la formación de los técnicos, las limitaciones burocráticas y presupuestarias impiden desarrollar rápidamente acciones más articuladas y flexibles entre los diversos espacios de toma de decisión, ya sea al nivel ejecutivo, con las municipalidades y los actores locales.

Por otra parte, aunque las políticas logren avanzar hacia enfoques más integrales e incluyan una visión estratégica de largo plazo para la transformación del agro y el manejo sustentable de los recursos naturales, todavía no existen condiciones para que el grueso de los productores decida cambiar las prácticas que por años les han resuelto sus necesidades básicas en el corto plazo. En ese sentido, introducir nuevos modelos de agricultura y manejo de recursos naturales que bien pueden ser agroecológicos, agroforestales o silvopastoriles debe ser percibido por los agricultores y agricultoras como opciones que les permiten mejorar la producción y la generación de ingresos. La situación de derechos de acceso y uso de la tierra son también una limitante para impulsar prácticas que requieren esfuerzos de largo plazo dado el alto porcentaje de agricultores sin tierra y la reducida extensión de las parcelas.

Finalmente, no se puede dejar de mencionar que la innovación en las políticas públicas suele convivir con viejas modalidades de relación entre el estado y los actores locales, en las que se mantiene el verticalismo, el asistencialismo, así como la invisibilización de los roles de mujeres, jóvenes y pueblos indígenas. Esto no contribuye a establecer modelos sustentables para la producción agrícola y el manejo de recursos naturales. Por eso, no basta con producir

buenos marcos de política pública, sino se logra ahondar en las reformas institucionales. El diálogo de políticas que incluye a la diversidad de actores, los intercambios, foros públicos o la investigación aplicada son herramientas que contribuyen a propiciar el cambio institucional.

Precisamente, estas acciones son prioritarias para el Grupo de Diálogo Rural de El Salvador, creado en 2011 en el marco de una iniciativa del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y de Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Con nuestro trabajo esperamos que los actores locales de El Salvador estén empoderados y controlen mejor sus recursos, así como que cuenten con espacios abiertos para la participación política.

ContraPunto no es responsable de lo que el autor expone en su artículo

Grupo Dalton | Avenida Palermo, Colonia Las Mercedes, No.20.
San Salvador, El Salvador, Centro América.
Teléfono Administración ☎ (503) 2223-8161.
Teléfono Redacción: ☎ (503) 2223-0927.

Cooperan con ContraPunto



REGISTRARSE A NEWSLETTERS **CP**

Fundado el 1 de Marzo de 2007 | Derechos Reservados, Copyright 2007-2014
Mejor desempeño con IE10+ / Firefox 20.0+